



Serie: LA MADRE QUE **MOMIFICÓ A SU BEBÉ**

Para muchas mujeres quedar embarazadas es una condición sublime. Sin embargo, para otras resulta casi un castigo e incluso desean deshacerse del ser que llevan en su vientre.

El caso que analizaremos en la serie de esta semana narra la historia de Jessica Nicole Bradford, quien fue encontrada culpable de la muerte de su bebé de cuatro días de nacida, a quien hallaron en una canasta de lavandería luego de que ella la abandonara a su suerte.

IV PARTE / Recopilación: Sandra Cordero Gutiérrez / scordero@diarioextra.com



Nadie entendía por qué si la acusaban de un homicidio ella a menudo estaba sonriendo.



En el apartamento donde estaba la bebé, había insumos para atenderla, pero Bradford decidió no utilizarlos.



Jessica Bradford decidió ocultar su embarazo para no perder su modo de vida.

acusaban de un homicidio en la
a menudo estaba sonriendo.

En el apartamento donde estaba la bebé, había insumos
para atenderla, pero Bradford decidió no utilizarlos.

ocultar su embarazo para no
perder su modo de vida.

Jessica Nicole Bradford, durante los interrogatorios, siempre se mostró muy serena, casi parecía que tenía mucha paz, aun cuando la muerte de una bebé pesaba sobre sus hombros.

Siempre dijo que estaba muy segura de que nadie se había dado cuenta de la existencia de esta bebé porque tras mucho pensarlo fue a dejarla a un apartamento que estaba vacío y quienes vivían a su alrededor se encontraban de vacaciones.

Si bien en algún momento quiso mostrar signos de responsabilidad tomando la decisión de ir a entregar a esta criatura para que una familia lograra adoptarla y llenarla de amor, por estar de mentirosa y andar haciendo las cosas a escondidas, la jugada no le salió como pensaba.

El día que pretendía entregarla debía trabajar, por lo cual pensaba hacerse pasar como si estuviera enferma, pero al fin de cuentas su superior no la dejó ausentarse, de modo que el plan inicial falló.

Jessica entonces determinó esperarse hasta su próximo día libre sin tomar en cuenta que ningún ser humano es capaz de sobrevivir sin agua ni alimento, mucho menos uno tan tierno y en semejante estado de indefensión, al punto que dependía de un adulto responsable para tan solo sobrevivir.

Precisamente por esa actitud tan parsimoniosa los detectives en algún momento quisieron increparla preguntándole cuántas veces al día comía ella como para pensar que una criatura recién nacida iba a lograr vivir del aire.

La actitud de Bradford dejaba claro que se encontraba más preocupada por no desorganizar su vida, ni la de su novio, más que pensar sobre si esta bebé que no pidió vivir al mundo podría sobrevivir y tener por lo menos una vida digna.

Todo esto quedó en evidencia luego de que ella confesara que cuando tuvo su primer embarazo su pareja habló de hacer

un aborto, para no perder ni su vida ni su trabajo, o sea que esta práctica de tener relaciones y no hacerse responsables no era algo nuevo para este par de jóvenes.

SIN NOMBRE

Otro detalle que claramente hacía pensar que ella no quería a esta bebé era que tomó la decisión de no ponerle nombre, porque afirmaba que sentía que si la denominaba iba a hacerla real.

Conforme fueron haciendo investigaciones se dieron cuenta de detalles terribles que comprobaban una vez más que todo lo que hizo Bradford ocurrió actuando dentro de sus cabales y, peor aún, pensando en la posibilidad de deshacerse de su bebé, así como había pasado con su primer embarazo.

Durante los interrogatorios afirmó que en

varias ocasiones dejó a la bebé dentro del vehículo y, juzgando por las temperaturas de esos días, su estado momificado empezó a tener más sustento pues el calor durante dicho periodo era para deshidratar a cualquiera.

Asimismo, conforme ahondaron en las pesquisas tampoco entendieron muy bien su comportamiento, pues otras chicas que trabajaban en el lugar habían sido madres y una vez que pasaban este periodo del nacimiento volvían a trabajar normalmente. Muchas hasta llevaban a sus pequeños a vivir con ellas en las residencias.

Entonces la excusa de que convertirse en padres les iba a truncar su futuro no iba a ser bien recibida por nadie, pues muchos jóvenes de la edad de ellos han asumido con responsabilidad ese hecho a pesar de no tener una vida establecida.

Asimismo, las indagaciones revelaron detalles espeluznantes, pues una de las jóvenes que había sido madre y llevaba a su bebé a la academia dejó muchas cosas del infante en el mismo apartamento donde la mujer abandonó a la criatura, como chupones, un sacaleche, mantas, una cama, un encierro y tetinas de plástico, entonces que Bradford alegara que no pudo hacer nada para alimentarla estaba un poco alejado de la realidad.

CONVERSACIÓN

Cuando estuvo detenida era obvio que la iba a visitar su familia y por supuesto su novio Jovan Castillo. Los detectives tenían especial interés en ver qué conversaban ellos dos, pues aún no estaban tan seguros de que el joven no supiera al respecto de lo sucedido.

Sin embargo, en los registros quedó una conversación guardada donde Castillo increpaba a Bradford sobre el porqué no había ido a un hospital, por qué había dejado a la bebé en la academia y no la llevó a un lugar seguro donde pudieran darla en adopción.

Además, le preguntó qué había pasado con la criatura. Ella simplemente se dio la vuelta y dijo que no lo había logrado, que no pudo alimentarla, pero no fue a propósito.

De esa manera, se supo que la jovencita que había sido puesta de ejemplo para muchos de los muchachos de la Julian Youth Academy no era en realidad tan buena como muchos pensaban, de hecho, pareciera que no tenía temor de Dios ni mucho menos le importaba la vida de nadie más, solo la suya y la de su novio, las cuales a su parecer se verían truncadas por el nacimiento de la bebé.



Las temperaturas a las que fue expuesta la bebé posiblemente incidieron en su muerte y la conservación del cadáver.

